

Id Cendoj: 35016340012007100218  
Órgano: Tribunal Superior de Justicia. Sala de lo Social  
Sede: Palmas de Gran Canaria (Las)  
Sección: 1  
Nº de Recurso: 666/2004  
Nº de Resolución: 99/2007  
Procedimiento: Recurso de suplicación  
Ponente: EDUARDO JESUS RAMOS REAL  
Tipo de Resolución: Sentencia

Ilmos. Sres:

D. HUMBERTO GUADALUPE HERNÁNDEZ

Dª MARÍA JESÚS GARCÍA HERNÁNDEZ

D. EDUARDO RAMOS REAL

-----  
En Las Palmas de Gran Canaria, a 22 de Enero de 2007.

La Sala de lo Social del Tribunal Superior de Justicia de Canarias, compuesta por los Ilmos. Sres. citados al margen.

EN NOMBRE DEL REY

ha dictado la siguiente

### **SENTENCIA**

En el rollo de suplicación interpuesto por Dª Ariadna contra la sentencia de fecha 30 de enero de 2004, dictada por el JUZGADO de lo SOCIAL Nº 4 de los de Las Palmas de Gran Canaria en los autos de juicio 310/2002 sobre prestaciones (incapacidad permanente), ha actuado como Ponente el Ilmo. Sr. D. EDUARDO RAMOS REAL.

### **ANTECEDENTES DE HECHO**

PRIMERO.- Según consta en autos se presentó demanda por Dª Ariadna contra el INSTITUTO NACIONAL de la SEGURIDAD SOCIAL (INSS) y que en su día se celebró la vista, dictándose sentencia con fecha 30 de enero de 2004 por el JUZGADO de lo SOCIAL Nº 4 de los de Las Palmas de Gran Canaria .

SEGUNDO.- En la sentencia de instancia y como hechos probados se declararon los siguientes:

PRIMERO: La demandante, nacida el 13/05/1994, tiene como profesión habitual la de limpiadora, estando adscrita al RGSS, y con una base reguladora a los efectos de esta litis de 284,45 €. SEGUNDO: Tras un periodo de IT se inició expediente de incapacidad permanente en el que se emitió informe de valoración médica el 28/12/01 en los términos que obran en autos, recayendo dictamen-propuesta del EVI el 02/01/02 en el que se determinó como cuadro clínico "artrosis primaria moderada, esclerodermia, neurosis histeriforme de larga evolución con trastornos de somatización, depresión y **fibromialgia** ", y como limitaciones orgánico-funcionales "las expuestas anteriormente", proponiéndose la no declaración de invalidez, siendo así resuelto por la Dirección Provincial del INSS el 25/01/02, formulándose reclamación previa que fue desestimada. TERCERO: Presenta realmente la siguiente situación clínica: 1. Esclerodermia con fenómeno de Raynaud positivo. 2. Hipertensión arterial. 3. Síndrome vertiginoso paroxístico. De estas patologías, la que presenta un mayor menoscabo funcional para la paciente son la esclerodermia y el

síndrome vertiginoso. La esclerodermia es una enfermedad del tejido conectivo que se manifiesta, entre otros síntomas, por poliartralgias simétricas, tumefacción de los dedos de las manos y pies, cansancio, etc. que hace pensar muchas veces en una artritis reumatoide. Sin embargo una característica diagnosticada de esta enfermedad es la presencia del fenómeno de Raynaud, así como la capilaroscopia periungueal sugerente de esclerodermia, circunstancias ambas que están presentes en este caso. El resto de los síntomas mencionados en otros informes clínicos tales como la resaca en región malar, poliartralgias mecánicas, síndrome de fatiga crónica, etc. pueden considerarse como incluidas en las manifestaciones típicas de la esclerodermia. Sin embargo, el síndrome vertiginoso-paroxístico no es una típica manifestación de la esclerodermia por lo que tiene una entidad propia. El conjunto de síntomas derivados de este cuadro clínico pueden condicionar una disminución en la capacidad de esfuerzo sobre todo en ambientes fríos, húmedos o en actividades en las que la paciente deba coger o manipular líquidos u objetos fríos que desencadenen el fenómeno de Raynaud. Las manifestaciones dolorosas acompañantes como las poliartralgias así como la debilidad muscular, propia de esta enfermedad, incrementan una menor capacidad de esfuerzo en actividades mantenidas durante

tiempos prolongados. A ello se une la situación de inseguridad que representa la aparición inesperada de crisis vertiginosas. Además, está siendo tratada en la USM "El Lasso", por presentar cuadro compatible con trastorno sematomorfo indiferenciado y trastorno de ansiedad generalizada, ambos de carácter crónico, con respuesta farmacológica escasa y graves dificultades para el tratamiento psicológico.

**TERCERO.-** La sentencia de instancia contiene el siguiente fallo:

Que estimando parcialmente la demanda interpuesta por Ariadna contra el INSS, declarando a la actora afecta de incapacidad permanente en grado de incapacidad permanente total cualificada y con derecho a percibir pensión del 75% de la base reguladora arriba citada, con efectos de fecha 02/01/02, condenando al INSS a su reconocimiento y abono desde entonces, absolviéndose al Ente Gestor del pedimento principal de la demanda, grado de IP absoluta, que se desestima.

**CUARTO.-** Contra dicha sentencia se interpuso recurso de suplicación por la demandante, no siendo impugnado de contrario. Remitidos los autos a esta Sala se señaló fecha para la votación y fallo de la resolución, habiéndose cumplido con las formalidades legales.

## FUNDAMENTOS DE DERECHO

**PRIMERO.-** La sentencia de instancia estima parcialmente la pretensión de la actora, D<sup>a</sup> Ariadna , trabajadora que solicitaba ser declarada afecta de invalidez permanente, grado de incapacidad permanente absoluta para todo oficio o profesión o, subsidiariamente, en el grado de total para su profesión habitual de Limpiadora, derivadas ambas de enfermedad común, revocando la resolución de la Dirección Provincial del INSTITUTO NACIONAL de la SEGURIDAD SOCIAL (INSS) de fecha 25 de enero de 2002 que le denegaba la solicitada prestación por considerar que las lesiones que padece no alcanzan un grado suficiente de disminución de su capacidad laboral para ser constitutivas de invalidez permanente en ninguno de sus grados, declarándola en invalidez permanente en el grado solicitado de forma subsidiaria. Frente a la misma se alza la actora mediante el presente recurso de suplicación, articulado a través de un único motivo de censura jurídica a fin de que, revocada la sentencia de instancia, sea estimada la pretensión principal recogida en la demanda que da origen al presente procedimiento.

**SEGUNDO.-** Por el cauce del *apartado c) del artículo 191 de la Ley de Procedimiento Laboral* denuncia la recurrente la infracción del *artículo 137 párrafo 1º letra c) del T.R. de la Ley General de la Seguridad Social* , definidor de la situación de incapacidad permanente en el grado de absoluta para toda profesión u oficio. Argumenta en su discurso impugnatorio, en esencia, que las afecciones descritas en el relato fáctico de la sentencia combatida limitan la capacidad de la actora para el ejercicio de las tareas fundamentales, no solo de su profesión habitual de Limpiadora, sino de cualquier otra.

El grado de incapacidad permanente absoluta está configurado en el T.R. de la Ley General de la Seguridad Social como el que inhabilita al trabajador para toda profesión u oficio (*artículo 137 párrafo 5º, 137 párrafo 1º letra c. actual*). La jurisprudencia del Tribunal Supremo (sentencia de 9 de febrero de 1987 que ha recopilado la doctrina en tal sentido) establece que:

"este grado de incapacidad, teniendo presente el texto de dicho precepto que lo tipifica, sus antecedentes históricos, su espíritu y su finalidad, no sólo debe ser reconocido al trabajador que carezca de toda posibilidad física para realizar cualquier quehacer laboral, sino también a aquél que, aun con aptitudes para algunas actividades, no tenga facultades reales para consumir, con cierta eficacia, las tareas componentes de una cualquiera de las variadas ocupaciones que ofrece el ámbito laboral. A tal fin han de

valorarse, más que la índole y naturaleza de los padecimientos determinantes de las limitaciones que ellos generen, éstas en sí mismas, en cuanto impedimentos reales y suficientes para dejar sin posibilidades de iniciar y consumir a quien las sufre las faenas que corresponden a un oficio, siquiera sea el más simple, de los que, como actividad laboral retribuida, con una y otra categoría profesional, se dan en el seno de una empresa o actividad económica de mayor o menor volumen",

(en el mismo sentido, sentencias de 24 de febrero y 16 de julio de 1987 ).

La jurisprudencia viene entendiendo que la declaración de invalidez permanente absoluta debe hacerse con criterio restrictivo por las consecuencias negativas que conlleva, tanto para el operario como para la sociedad, de modo que sólo se puede acceder a tal pretensión cuando se comprueba una situación fisiológica que anule radicalmente cualquier posibilidad de actuación en el mundo laboral (sentencia 10 de noviembre de 1982 ), atendiendo exclusivamente las secuelas anatómico funcionales (sentencia 25 de enero de 1983 ), o que provoquen una serie de dolores, episodios agudos o trastornos que no permitan llevar a cabo con asiduidad y continuidad el ejercicio profesional (sentencias de 22 de enero de 1985, 24 de enero, 12 de junio y 22 de noviembre de 1989, 22 de enero, 2 de abril, 30 de junio, 20 de julio, 17 de septiembre, 23 de octubre, 14 de noviembre y 10 de diciembre de 1990 ). La determinación de tal grado de invalidez ha llevado a la jurisprudencia del Tribunal Supremo a apreciar conjunta o simultáneamente, de un lado, la severidad de la incapacitación y, de otro, las posibilidades reales de hallar ocupación. De tal manera que el *artículo 135 párrafo 5º de la Ley General de la Seguridad Social* no debe ser interpretado mediante un entendimiento literal y rígido sin más de su tenor literal, en evitación de que resulte imposible su aplicación real, y sí, por el contrario, sin perder nunca de vista la objetividad que el sentido propio de sus palabras comporta, en relación con el contexto y sus antecedentes históricos, debe actuarse dicha norma de tal suerte que su aplicación atienda fundamentalmente a alcanzar el espíritu y la finalidad que determinaron su promulgación (sentencias del Tribunal Supremo de 15 de junio, 5 y 6 de octubre de 1981, 10 de abril, 2 de junio, 26 y 29 de noviembre, 3 de diciembre de 1984, 22 de abril, 10 y 19 de junio de 1985

Del inalterado relato fáctico de la sentencia de instancia se desprende que la actora está afectada del siguiente cuadro médico (hechos probados segundo y tercero):

en el plano físico: esclerodermia con fenómeno de Raynaud positivo, hipertensión arterial y síndrome vertiginoso-paroxístico;

en el plano psiquiátrico: neurosis histeriforme de larga evolución con trastornos de somatización y depresión, trastorno sematomorfo indiferenciado y trastorno de ansiedad generalizada, ambos de carácter crónico.

Tales padecimientos le producen como limitaciones funcionales: polialtralgias simétricas, tumefacción de los dedos de las manos y los pies, síndrome de fatiga crónica, disminución de la capacidad de esfuerzo sobre todo en ambientes fríos, húmedos, debilidad muscular y situación de inseguridad (hecho probado tercero).

Teniendo en cuenta tales complicaciones y menoscabos, puede afirmarse que la actora no posee la suficiente aptitud física residual para afrontar con rendimiento, eficacia y profesionalidad el ejercicio de cualquiera de las ocupaciones que puede ofrecerle el mercado laboral, incluso para aquellas profesiones livianas, sedentarias o sencillas, pues nos encontramos con que las limitaciones de tipo físico que padece (dolores generalizados en las articulaciones, debilidad muscular, síndrome de fatiga crónica) son de por sí suficientes como para impedirle el ejercicio de cualquier profesión que exija esfuerzo físico y el empleo de las extremidades superiores.

No vislumbrando la Sala qué actividad sedentaria podría realizar la trabajadora en tales condiciones, entendemos que se dan los presupuestos fácticos exigidos legalmente para la declaración de invalidez permanente, en grado de incapacidad permanente absoluta para toda profesión u oficio, prevista en el *artículo 137 párrafo 1º letra c) del T.R. de la Ley General de la Seguridad Social*.

Lo expuesto conduce a la Sala, al no haberlo entendido así el Magistrado de instancia, a la estimación del motivo, por su efecto del recurso y, con revocación de la sentencia combatida, a estimar íntegramente la demanda formulada por la actora frente al Instituto Nacional de la Seguridad Social (INSS), declarando a la misma afectada de invalidez permanente, grado de incapacidad permanente absoluta para todo oficio o profesión, derivada de enfermedad común, con derecho a la percepción de la correspondiente prestación en la forma reglamentaria, del 100% de su base reguladora, que asciende a la cantidad de 284,45 €, y fecha de efectos de 2 de enero de 2002.

Vistos los preceptos legales citados, sus concordantes y demás disposiciones de pertinente y general aplicación,

## **FALLO**

Estimamos el recurso de suplicación interpuesto por D<sup>a</sup> Ariadna contra la sentencia de fecha 30 de enero de 2004, dictada por el JUZGADO de lo SOCIAL N<sup>o</sup> 4 de los de Las Palmas de Gran Canaria en los autos de juicio 310/2002 y, con revocación de la misma, estimamos íntegramente la demanda formulada por D<sup>a</sup> Ariadna frente al INSTITUTO NACIONAL de la SEGURIDAD SOCIAL (INSS) y declaramos a la actora afecta de invalidez permanente, grado de incapacidad permanente absoluta para todo oficio o profesión, derivada de enfermedad común, con derecho a la percepción de la correspondiente prestación, en la forma reglamentaria, del 100% de su base reguladora, que asciende a la cantidad de 284,45 € mensuales y fecha de efectos de 2 de enero de 2002.

Notifíquese esta sentencia a las partes en legal forma y al Ministerio Fiscal.

### **ADVERTENCIAS LEGALES.-**

Contra esta sentencia cabe recurso de casación para la unificación de doctrina ante la Sala de lo Social del Tribunal Supremo, que necesariamente deberá prepararse por escrito firmado por Letrado dirigido a esta Sala de lo Social y presentado dentro de los 10 días hábiles siguientes al de su notificación.

Además, si el recurrente hubiere sido condenado en la sentencia, deberá acompañar, al preparar el recurso, el justificante de haber ingresado en la cuenta de Depósitos y Consignaciones abierta en el BANESTO cuenta número: 3537/0000660666/04 a nombre de esta Sala el importe de la condena, o bien aval bancario en el que expresamente se haga constar la responsabilidad solidaria del avalista. Si la condena consistiere en constituir el capital-coste de una pensión de Seguridad Social, el ingreso de éste habrá de hacerlo en la Tesorería General de la Seguridad Social y una vez se determine por éstos su importe, lo que se le comunicará por esta Sala.

El recurrente deberá acreditar mediante resguardo entregado en la Secretaría de la Sala de lo Social del Tribunal Supremo al tiempo de la personación, la consignación de un depósito de 300,51 € en la entidad de crédito de BANESTO cuenta corriente número 2410000066 0666/04, Sala de lo Social del Tribunal Supremo.

Están exceptuados de hacer todos estos ingresos las Entidades Públicas, quienes ya tengan expresamente reconocido el beneficio de justicia gratuita o litigasen en razón de su condición de trabajador o beneficiario del régimen público de la Seguridad Social (o como sucesores suyos), aunque si la recurrente fuese una Entidad Gestora y hubiese sido condenada al abono de una prestación de Seguridad Social de pago periódico, al anunciar el recurso deberá acompañar certificación acreditativa de que comienza el abono de la misma y que lo proseguirá puntualmente mientras dure su tramitación.

Una vez firme lo acordado, devuélvase las actuaciones al Juzgado de lo Social de origen para el oportuno cumplimiento.

Así, por esta nuestra Sentencia, definitivamente juzgado, lo pronunciamos, mandamos y firmamos.